



# Sjunal yutsilal k'op ta tseltal

Libro de  
literatura  
en lengua  
tseltal



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena  
Avenida Universidad 1200, Col. Xoco,  
C. P. 03330, México, D. F.

Primera edición, 2018  
ISBN: 978-607-8456-66-6

Impreso en México.  
Distribución gratuita.  
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.  
Se prohíbe la reproducción total o parcial de  
esta obra por cualquier medio electrónico  
o mecánico sin consentimiento previo y por  
escrito del titular de los derechos.

# Libro de literatura en lengua tseltal

fue elaborado en la  
Dirección de Apoyos Educativos de la  
Dirección General de Educación Indígena de la  
Subsecretaría de Educación Básica de la  
Secretaría de Educación Pública

DGEI

Dirección editorial  
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial  
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial  
Jorge Mustarós Pérez

Formación editorial  
Jorge Mustarós Pérez

Cuidado editorial  
Armando Hitzilin Égido Villareal

Testigo de audiolibros  
Ely Dorinda Manuel Carlo

Servicios Editoriales  
Sociedad para el Desarrollo  
Educativo Prospectiva S.A. de C.V

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación  
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación  
Amalia Acitlali Vásquez Córdova  
Carlos Arias Galindo  
María Teresa Valencia Ávila  
María Esther Pérez Feria

Ilustración  
David Álvarez

Audiolibros  
Carlos Alberto Matamoros Gómez



\* La interpretación y reinterpretación de  
textos se realizó a partir del libro  
Sjunal yutsilal sk' op ya 'yej jlumaltik,  
Chiapas; editado en 2003 en el Taller de  
actualización de siete libros en lenguas indígenas  
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados  
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,  
del 12 al 16 de Marzo de 2018.

Interpretación en lengua y  
reinterpretación de textos \*

José Luis Sántiz Gómez  
Sandra Rocío Cruz Gómez  
Mario Hernández Jiménez  
Rolando Hernández Sánchez  
Samuel Sántiz Gómez

1º Corrección de estilo y gramatical  
Ma. Esther Pérez Feria.

2º Corrección de estilo y gramatical  
Rodrigo Flores Sánchez

Interpretación  
al español



—Vi una enorme culebra que llevaba algo en la punta de la cola.

Muy temprano, al día siguiente, se fue a trabajar con uno de sus hijos. Ahí esperaron para ver si regresaba la culebra, pero, nunca apareció. El hijo pensó que su padre había mentado.

Al siguiente día, el señor se fue solo a trabajar. No pasó mucho tiempo cuando llegó deslizándose nuevamente la enorme culebra. El señor se asustó muchísimo, así que corrió nuevamente a su casa. Aquella noche volvió a soñar con el hombre.

—¿Por qué no te armas de valor? —le cuestionó—.

¿Será que no comprendes que solamente quiero ayudarte? Yo tengo un buen corazón y quiero que vivas tranquilo con la madre naturaleza. Ve al panteón ahí encontraras a un burro amarrado con su carga.

El señor acudió al lugar, cuando vió la carga se asustó. Eran las cabezas altivas de dos serpientes, justo en el lomo del burro. Poco a poco y con mucho cuidado fue soltando al burro y salió sigilosamente del lugar. Se escuchaba el tintineo de las monedas que cargaba el burro. Sin embargo, cuando llegó a su casa no había nada de dinero en el bulto.

Aquella noche se durmió confundido por todo lo que había sucedido.

—No quisiste mi regalo, pero ya nada puedo hacer. Ya nada tendrás —le dijo el hombre dentro de sus sueños.

Transcurrieron tres años difíciles para el señor, cuando sintió que su vida llegaba al final llamó a sus hijos.

—Hijos, escuchen bien lo que les voy a decir. No vayan a hacer lo que yo hice. Crean en sus sueños porque yo no tengo tierra que dejarles en este mundo. Fui un viejo miedoso porque nunca creí lo que en mis sueños me decían. Por eso les pido que no vayan a hacer lo mismo.

El señor comenzó a agitarse hasta que dio su último suspiro.

## 59. Poniendo abono a la milpa

Audio 127

En el pueblo de Oxchuc, ya hay mucha gente que le pone fertilizante a su milpa porque han visto que únicamente con esto se da muy bien la mazorca. Van y vienen las personas a sus milpas para fertilizarlas. Lo cierto es que no saben las consecuencias de usar los

productos químicos en la tierra. No conocen el peligro que representa entrar en contacto con ellos.

El fertilizante es salado, las manos terminan ardiendo después de aplicar el producto. A pesar de lo anterior, muchas personas del pueblo no se lavan las manos cuando terminan de poner el fertilizante. También sucede lo mismo con los niños que no se lavan las manos cuando van a tomar pozol y sus alimentos. No es porque no quieran, sino porque en el pueblo escasea el agua.

Mucha gente del pueblo guarda estos productos cerca. Algunos los guardan cerca del fogón; otros, debajo de la cama o cerca de los alimentos. Estos productos son garantía de tener más cosecha y más alimentos, lo que no saben es el peligro que representan.

Son muy tóxicos, matan a los insectos y a la misma milpa si se usa en exceso. Por ello, se recomienda usarlos adecuadamente. Es importante no dejarlos al alcance de los niños ni cerca de los alimentos.

Cuando se usen estos productos es importante cubrirse las manos y lavarlas después con agua y jabón debido a que quienes los venden no explican el procedimiento adecuado para aplicarlos. Lo único que les interesa es vender.

Por el descuido, muchas personas de nuestro pueblo han comenzado a enfermarse. Ya que se compran productos que son veneno puro para nuestra salud. Nos pueden matar, así como matan a los insectos que viven debajo y a la tierra. Por eso, los productos deben guardarse fuera de la casa. Hay que cuidar la salud de nuestras familias.

## 60. Las pláticas del perro con el cielo y dueño de la tierra

Audio 128

Los grandes dioses hicieron la tierra, los cerros, los ríos y formaron a los seres humanos, quienes ya sabían hablar y respetar a sus dioses. Recomendaron a todas las aves hacer sus nidos en los verdosos arbustos de los árboles y algunos de ellos en árboles de ramas secas. La serpiente y otros animales buscaron dónde dormir sobre y debajo de la tierra.

Cuando los dioses terminaron de hacer todo, un día invitaron a todos los animales para decirles:

—¡Hablen entre ustedes! ¡Respétense!

Pero los animales no se podían entenderse entre ellos, solamente escuchaban sus cantos, aullidos, quejidos, rugidos y otras voces que no permitían que se comunicaran entre ellos.

Libro de Literatura Tseltal,  
se terminó de imprimir por encargo  
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

